

BOLETÍN DE LA MESA DE APOYO A LA DEFENSA DE LOS DD.HH. DE LAS MUJERES Y LA PAZ EN COLOMBIA

FEBRERO 2025 - N° 7



CORPORACIÓN HYPATIA: UNA EXPERIENCIA DE LOCALIZACIÓN DE LA AGENDA MUJERES, PAZ Y SEGURIDAD

En Colombia, un país atravesado por la violencia, los movimientos organizados de mujeres y feministas a diversas escalas siguen posicionando sus agendas para la construcción de paz, una apuesta clave que va a contracorriente de la creciente globalización de los conflictos. La capacidad de incidencia del movimiento de mujeres ha dado frutos, ya que el gobierno nacional se comprometió con la elaboración participativa y la publicación del primer Plan de Acción Nacional (PAN 1325). No obstante, aún existen no pocos desafíos estructurales, políticos y socio-culturales para que las mujeres en su diversidad, y acorde a su especificidad territorial, ocupen en equidad espacios de toma de decisiones, y traduzcan en planes y políticas públicas efectivas los principios de esta agenda, una herramienta en la cual su protagonismo tiene especial relevancia.

En este número del Boletín Colibrí analizamos las propuestas de localización de la Agenda Mujeres, Paz y

Seguridad y del enfoque de seguridad feminista de la Corporación Hypatia, con presencia en el Área Metropolitana de Bucaramanga.

Esta organización ha impulsado diferentes experiencias formativas y encuentros organizativos, como parte de la estrategia de consolidación de la participación política y los saberes técnicos, implicando a líderes sociales, candidatas a cargos de elección popular a escala local, representantes de Consejos de Juventudes, mujeres de Juntas de Acción Comunal y el movimiento de mujeres del AMB de Bucaramanga en general. destinados a crear hojas de ruta, con acciones concretas de aplicación de la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad desde los enfoques de seguridad humana y feminista, de género, interseccional y territorial.

A partir de conversaciones con algunas de estas lideresas y representantes, configuramos en este número una presentación de su apuesta política actual, sus posibilidades y retos.

Análisis: Participación Política de las Mujeres en Bucaramanga y apuesta a la Agenda Mujeres y Paz> p.2

Análisis: Seguridad Feminista y su aplicación en la construcción de paz territorial> p.5

Actívate: Lecturas feministas sobre la crisis humanitaria en el Catatumbo> p.7

Nueva exposición "Mujeres, conflicto armado y paz en Colombia: enero-mayo en València"> p.7

PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES EN BUCARAMANGA Y APUESTA A LA AGENDA MUJERES Y PAZ

En un mundo aún marcado por la desigualdad de género, la experiencia de participación política de las mujeres marca hitos y abre brechas que muchas continúan ensanchando por generaciones. Para muestra, el calado que han logrado los movimientos organizados de mujeres y feministas a diversas escalas al potenciar liderazgos sobre temáticas tan urgentes como la construcción de paz, una apuesta clave que va a contracorriente de la creciente globalización de los conflictos.

La Agenda Mujeres, Paz y Seguridad de la ONU es uno de esos instrumentos internacionales que se han apropiado y orientado a situar en sus entornos locales, como propuesta viva que emana de una resolución pionera en el reconocimiento del liderazgo de las mujeres para contribuir a la prevención y resolución de conflictos, así como al mantenimiento y la consolidación de la paz.

Para el caso de Colombia, se ha impulsado una intensiva labor de incidencia durante décadas desde el movimiento amplio de mujeres, junto a la creación de una plataforma común específica para su plena inclusión en los planes de gobierno -Alianza 1325-. Su capacidad de influencia ha dado frutos, ya que el gobierno nacional en funciones muestra un compromiso vigente en su adopción, tras la elaboración participativa y la publicación del primer Plan de Acción Nacional (PAN 1325). No obstante, aún existen no pocos desafíos estructurales, políticos y socio-culturales para que las mujeres en su diversidad, y acorde a su especificidad territorial, ocupen en equidad espacios de toma de decisiones, y traduzcan en planes y políticas públicas efectivas los principios de esta agenda, una herramienta en la cual su protagonismo tiene especial relevancia.

La experiencia de Hypatia en Bucaramanga

En la región nororiental de Colombia, sobre un ramal de la cordillera andina, se enclava el Área Metropolitana de Bucaramanga (AMB), capital de el departamento de Santander. En municipios que le componen, como el homónimo, Lebrija, Girón, Piedecuesta y Floridablanca, actualmente se encaminan iniciativas para potenciar las alianzas y el fortalecimiento de la participación de las mujeres en el posicionamiento de la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad dentro de los espacios institucionales y



planes de desarrollo territorial. Nos centramos en la experiencia de la Corporación Hypatia, que trabaja en proyectos de cooperación internacional con Atelier ONGD.

En un contexto favorable al impulso del PAN 1325 desde el ejecutivo central, así como en momentos de negociación con actores múltiples del conflicto armado a través del llamado a mesas de diálogo, se revela estratégica la participación activa de las mujeres. No obstante, presentan barreras en el campo político, tras las últimas elecciones locales y departamentales; entre ellas, el retroceso de la representación de mujeres en cargos de elección popular, con tan solo 8 de ellas electas en Concejos Municipales del AMB y 2 en la Asamblea Departamental.

Se configura así un cuadro en la región dominado por proyectos de corte conservador, con el ex general Juvenal Díaz Mateus al mando de la gobernación departamental y la alcaldía de Bucaramanga liderada por el ex pastor Jaime Beltrán. El marco narrativo de ambos resulta preocupante para el avance situado de la Agenda 1325 y de los derechos humanos de las mujeres en general. En sus discursos omiten propuestas de organizaciones de mujeres y feministas para incrementar las casas refugio ante riesgos de feminicidios o caracterizan a estos como "crímenes pasionales", quitando agencia a los agresores y distorsionando la responsabilidad tanto individual como estructural para atajarlos. Esto evidencia una normalización arraigada en la cultura patriarcal instituida.

De allí la importancia de la formación como parte de la estrategia de consolidación de la participación política y los saberes técnicos que impulsa Hypatia con el apoyo de Atelier, implicando a líderes sociales, candidatas a cargos de elección popular a escala local, representantes de Consejos de Juventudes, mujeres de Juntas de Acción Comunal y el movimiento de mujeres del AMB de Bucaramanga en general.

"La crianza y la socialización machista nos borra del ámbito público", estima Karen, una de las cerca de 30 mujeres que cursan el Diplomado *Mujeres Transformadoras de Territorio y su Liderazgo Sociopolítico*, parte del itinerario con el que ambas entidades persiguen apoyar la movilización de la agenda de género a nivel territorial, desde la agencia de las mujeres. "La formación sobre nuestras problemáticas nos hace cuestionarnos los estereotipos con los que nos hemos educado", complementa Sonia Lucía, edila de la Comuna 10, quien también participa del diplomado.





“Nos dedicamos a buscar recursos, beneficios y servicios para la comunidad, pero no nos enfocamos en meternos del todo en la política. Ya al capacitarnos podemos exigir jurídicamente, esto nos empodera más, para ejercer nuestros derechos políticos y en igualdad”, estima Sonia. El refuerzo de estas capacidades, al tiempo que cataliza cambios estructurales en el sistema patriarcal y abona el terreno para la justicia de género, potencia la sororidad y el intercambio entre mujeres, desde una noción de red en defensa de sus derechos: “podemos orientar a otras mujeres al tener conocimiento de nuestros derechos, para defenderlos y que sean reconocidos ante los gobiernos”, añade Olga Lucía, edila de la Comuna 17 y lideresa ambiental. “Estando al tanto de todos esos derechos podemos ejercer nuestro dominio, invitar a más mujeres a que se integren, para transmitir y ayudar de acuerdo al conocimiento adquirido”, zanja Sonia.

Creatividad y acción política feminista

“A pesar de que las agendas y posturas de los y las representantes son diversas, hay temas en los que podría partirse de un punto de acuerdo. La Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad es uno de ellos”, sentencia Olga Materón, ex candidata al Consejo de Floridablanca. Esta agenda es un marco común posible para que, en el contexto local, la participación activa de las mujeres vertebré la construcción de paz. En palabras de la Concejala Daniela Torres una formación centralizada en la agenda “crea liderazgos conscientes y capacitados que impulsan la igualdad y promueven la paz con justicia de género”.

Relacionar la agenda con el contexto cercano al movimiento de mujeres, clave para la transversalización de la perspectiva de género en políticas públicas, ha sido un aporte de los espacios formativos como el diplomado que al tiempo que posicionan conocimientos en torno a la Resolución 1325 con un enfoque práctico, permiten abrir conversaciones sobre los desafíos de la paz y la seguridad para las mujeres, así como generar estrategias de incidencia en los planes de desarrollo locales.

En sintonía con esto, el interés de las participantes por posicionar la relevancia de los principios de la agenda, especialmente temas relacionados con reincorporación y construcción de paz desde las mujeres, les movilizó para incidir con ciertas acciones orientadas a su inclusión en los planes de desarrollo locales.

“Al conocer los aportes formativos sobre liderazgo y las experiencias de socialización de acciones y proyectos entre

mujeres y lideresas de nuestro territorio nos inspiramos” comenta Manuela, funcionaria pública participante del diplomado.

Desde las visiones de quienes cursan la formación, la pluralidad del movimiento es un activo que enriquece la instauración de una cultura de paz, considerando las medidas de género: “en el movimiento de mujeres tenemos diferentes ideales y opiniones referente a la paz. Podemos traer a la mesa experiencias y puntos de vista valiosos, así como grandes estrategias, porque la mayoría de las mujeres somos líderes sociales. No todas pensamos igual, pero tenemos un mismo objetivo”, estima Alexis, líder social afrodescendiente y candidata al concejo de Girón.

Una muestra de la implicación que han mostrado, es cómo desde su creatividad política impulsaron la creación de grupos de comunicación digitales para coordinar actividades y convocar a una reunión virtual que llamara la participación activa de mujeres de diversas comunas y municipios para incidir en los planes territoriales con la resolución 1325.

Influidas por la formación, cursantes como Alejandra, politóloga, han identificado como hoja de ruta para la construcción de una paz que incorpore la justicia de género, asegurar la voluntad política y el compromiso institucional, la participación activa de las mujeres en los procesos de paz y toma de decisiones, especialmente por aquellas afectadas directamente por los conflictos; el acceso a la justicia y a la reparación con enfoque de género, así como la descentralización de los esfuerzos y el fortalecimiento de las redes locales de mujeres, entre otros aspectos fundamentales.

Mujeres en cargos públicos como aliadas institucionales

La participación viva de las mujeres en el Ámbito Metropolitano de Bucaramanga, aún más dotadas de herramientas con formaciones específicas, se puede enmarcar dentro de esas buenas prácticas que suscitan un efecto multiplicador para elevar la presión, rumbo a garantizar políticas inclusivas. Pero el cambio cultural para aproximarse a la representación en igualdad, pasa por considerar no solo sus intereses, sino metodologías que las convoquen e impliquen a plenitud. “Es clave concertar con ellas sobre qué quieren hacer, cómo se implementaría, decisiones a través de diálogos, actividades lúdicas para que sean más colaborativas”, aporta Pura Cecilia, mujer afrodescendiente implicada en la formación.



Entre las acciones validadas por ellas, con el acompañamiento de Hypatia y Atelier ONGD, se han llevado a cabo reuniones y mesas de trabajo participativas para analizar borradores de planes de desarrollo y formular propuestas de inclusión de la resolución 1325 en el marco de la equidad de género y la seguridad territorial. Detectaron la ausencia de enfoque de género en los planes a escala municipal y departamental, menciones vagas y falta de inclusión de medidas específicas, así como falta de referentes claros para su ejecución sobre temas relacionados con los derechos humanos de las mujeres, como salud sexual y reproductiva o autonomía económica.

Un relato de estas lagunas se da en las condiciones de posibilidad restringidas para la trayectoria política de las mujeres: “dentro de los partidos, aunque existen discursos de igualdad y respeto, la financiación y mecanismos dispuestos para que las candidaturas tengan impacto en las urnas se destinan eminentemente a hombres, que son vistos -falsamente- como quienes más probabilidades y experiencia tienen. No podemos potenciar los liderazgos en igualdad, cuando quienes dirigen los partidos desconocen las realidades de las mujeres”, manifiesta contundente Olga, ex candidata a Consejo de Floridablanca.

En un esfuerzo por revertir este panorama, el tejido conformado a partir de formaciones y encuentros, ha formulado no solo recomendaciones para su inclusión en los planes de desarrollo local de Bucaramanga y Departamental de Santander, desde el enfoque de la Resolución 1325; sino que han explorado canales de diálogo con consejeras municipales y diputadas para insistir en la importancia de tener en cuenta sus voces y agendas.

“Las alianzas entre mujeres en funciones gubernamentales y movimientos sociales, son esenciales para impulsar políticas con enfoque de género. Los principios de la Resolución 1325 pueden ser un marco poderoso para implementar planes de desarrollo territorial que protejan y empoderen a las mujeres”, pondera la concejala Daniela Torres. Ella conforma parte de esa madeja de alianzas que, en clave sororal, asienta una red de apoyo sólida para garantizar el éxito de la agenda de género “en diferentes niveles de gobierno”.

Estas articulaciones con cargos institucionales se extienden actualmente como parte de una estrategia amplia, bajo la orientación técnica y estratégica de Hypatia, hacia la Comisión de Mujer y Equidad de Género de Bucaramanga

y suma a algunos diputados afines a la inclusión de la Agenda en los planes, así como a algunas fundaciones.

En este sentido la interlocución con cargos electos por parte del movimiento de mujeres organizadas en sus diversas escalas y ámbitos de acción, se extrapola también a un compromiso con una labor de seguimiento en el cumplimiento de los indicadores de género. “Nuestra participación garantiza que los recursos necesarios sean asignados adecuadamente. La experiencia y el conocimiento del movimiento de mujeres puede contribuir a que las decisiones se tomen de forma más inclusiva y alineada con sus necesidades reales en la sociedad”, opina Yaneth, integrante de la colectiva feminista Red Rojo y Violeta y del diplomado.

Retos futuros: representación y justicia de género

La importancia de la representatividad y de contar con referentes se enuncia como algo crucial, en un terreno que aún cuenta con condiciones restringidas para la escuela y el ejercicio político de muchas mujeres en su diversidad, pertinente y comprometido con sus comunidades, tanto en distintos territorios de Colombia, como en Bucaramanga y su área metropolitana en particular. “Al tener más mujeres en lugares de liderazgo, estas son potencial inspiración para las niñas, adolescentes y jóvenes. Tenemos que seguir abriendo caminos”, comenta entusiasta Viany, cursante del diplomado perteneciente a la población LGTQBI+.

Con la referencialidad se intersecta otro componente de gran influencia en la consciencia política de las mujeres que intercambian y asientan nuevos conocimientos en este campo a través de los distintos talleres, diplomados y espacios de interlocución con la institucionalidad local: una hoja de ruta, en constante actualización, sobre los desafíos estructurales a sortear para incrementar la efectiva participación política.

Entre algunos de los que enumeran, tras experiencias en primera persona como la de Lizeth, candidata al Consejo Municipal de Piedecuesta, se encuentran la violencia de género estructural, los estereotipos que limitan oportunidades en la política, el acceso limitado a recursos para campañas en igualdad, la insuficiencia en redes de apoyo, la dificultad de ser validadas en roles de toma de decisión, así como de conciliación, y el bajo nivel de representación pese a las cuotas de género que exige la ley.

“Es necesario plantearse un cambio estructural en el modelo de gestión pública”, valora María, trabajadora social que integra el grupo de estudio del diplomado Mujeres Transformadoras. “La veeduría del movimiento de mujeres debe abarcar fases de formulación, revisión y, si es necesario, una modificación de ordenanzas, acuerdos y planes de desarrollo”, recalca.

Abordar las injusticias de género y violencias específicas de las mujeres durante el conflicto es otro punto para tender a la participación en igualdad. Martha, adulta mayor activa en el diplomado, echa luz sobre esto: “solo así se pueden desarrollar políticas que no solo busquen la resolución del conflicto, sino que aborden las desigualdades estructurales, algo vital para una paz sostenible”.



SEGURIDAD FEMINISTA Y SU APLICACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ TERRITORIAL

Si en el artículo anterior nos centrábamos en la participación política de las mujeres y la importancia de la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad, a continuación trataremos la seguridad humana y feminista y el trabajo que la Corporación Hypatia ha realizado en torno a este enfoque.

Los estudios feministas sobre seguridad suponen un enfoque alternativo a las visiones tradicionales de la seguridad, centradas en el Estado y lo militar. Estos estudios han incorporado la perspectiva de género en el enfoque de seguridad humana, sobre el que algunas académicas y activistas feministas han señalado que ha carecido de una apropiación más decidida de la perspectiva de género para enriquecer sus reflexiones en torno a lo que es la inseguridad, dónde se construye y cómo afecta a la población de manera más específica. Pero se valora que la seguridad humana y los estudios feministas sobre seguridad han supuesto dos miradas complementarias, que han puesto el foco en lo relacional, la interdependencia y la vulnerabilidad para entender la seguridad.

La idea de la interdependencia es fundamental, y entronca directamente con la de la vulnerabilidad y la de seguridad en una construcción social relacional. Únicamente a partir del reconocimiento de la vulnerabilidad de los seres humanos, éstos pueden construir seguridad a través de relaciones humanas de cooperación y confianza; frente a la desconfianza y la protección ante las amenazas.

El enfoque de seguridad feminista también pone de relevancia el hecho de que el Estado puede ser agente de seguridad, pero también de inseguridad, e incorpora el cuestionamiento de la división entre los espacios públicos y privados. Al contrario que los enfoques hegemónicos, que analizan la seguridad únicamente en el ámbito público, la seguridad feminista señala cómo, para las mujeres, la inseguridad es un continuo, desde el ámbito privado, cotidiano y doméstico hasta el ámbito público. El ámbito privado es, en muchas ocasiones, un espacio muy inseguro para las mujeres, donde comienza y se perpetúa la inseguridad en el espacio público, y, por ello, debe considerarse en cualquier análisis de seguridad.

Sobre esta idea reflexiona Tatiana Amaya, formadora en el Módulo “Construcción de paz y territorios seguros y libres de violencias para las mujeres”, que forma parte de la formación impulsada por Hypatia, con el apoyo de Atelier, y la participación de líderes sociales, candidatas a cargos de elección popular a escala local, representantes de Consejos de Juventudes, mujeres de Juntas de Acción Comunal y el movimiento de mujeres del AMB de Bucaramanga en general. “Normalmente un análisis de seguridad no se pregunta lo que pasa en lo íntimo. Y ahí el feminismo plantea: hay unas esferas privadas que ocultan unas violencias que están ocurriendo, entre algunas poblaciones vulnerables que son las mujeres, los niños y las niñas. Esas violencias que ocurren en los espacios primero deben ser atendidas desde el ámbito público también”, comenta Amaya.

También apunta cómo el enfoque de seguridad feminista, en su integralidad, se opone y busca la erradicación de violencias estructurales como el racismo, el machismo, el clasismo y la exclusión. “Se plantean otras formas de construir una sociedad, y para eso hay que soñarla de una manera diferente y hay que generar acciones que son distintas, comenzando por reconocer todas las violencias cotidianas que están viviendo de forma diferenciada las mujeres, los niños y niñas, y buscando abordarlas y prevenirlas. Tenemos que superar la lógica dominante para la que la seguridad es la defensa en la guerra y partir de la importancia de las nociones del ser, de la dimensión psicológica, de la dimensión espiritual y de los vínculos comunitarios”, añade.

Aplicaciones y retos del enfoque de seguridad feminista

Estos estudios sobre seguridad feminista tienen un doble reto: por una parte, la legitimación de esta mirada feminista sobre la seguridad como una perspectiva de análisis válida; y, por otra parte, su aplicación en la Agenda de Género, Paz y Seguridad. Suponen planos complementarios en los que se unen la reflexión teórica y la práctica política feminista. Las organizaciones de mujeres y feministas llevan años elaborando propuestas concretas para conseguir sociedades más pacíficas, que pasan por conseguir la igualdad de género, el empoderamiento y la participación de las mujeres y su acceso a todos los ámbitos sociales, políticos y económicos. Estas organizaciones, como Hypatia, llevan años poniendo sobre la mesa que únicamente logrando una participación plena de las mujeres es posible caminar hacia una sociedad segura y pacífica.

Sin embargo, la acción política del movimiento de mujeres y feminista no está exenta de importantes retos, especialmente la falta de priorización política, que se manifiesta en el desconocimiento de la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad y de la perspectiva de género por parte de actores que trabajan en paz y seguridad y el hecho de que, aunque se han aprobado numerosos planes de acción nacional por parte de Estados de todos los continentes, muy pocos van acompañados de recursos económicos específicos que permitan dar un contenido a esta Agenda. También es especialmente sangrante la ausencia de las mujeres en la mayoría de las mesas de negociación de paz: en el caso de Colombia, las organizaciones de mujeres tuvieron que hacer un ejercicio muy significativo de incidencia política para poder incluir el enfoque de género en lo pactado y “no ser pactadas sino pactantes”.



La situación actual de las defensoras de derechos humanos a nivel internacional es muy compleja y en muchos casos asistimos a la privación de sus derechos a la participación política. No se aplica, en el análisis de riesgo, un análisis específico de las violencias específicas y diferenciadas que enfrentan las mujeres.

te enfoque permite atender las causas estructurales de la violencia para poder responder con unas propuestas de cambio estructural, que pasan por la transformación de paradigmas patriarcales.

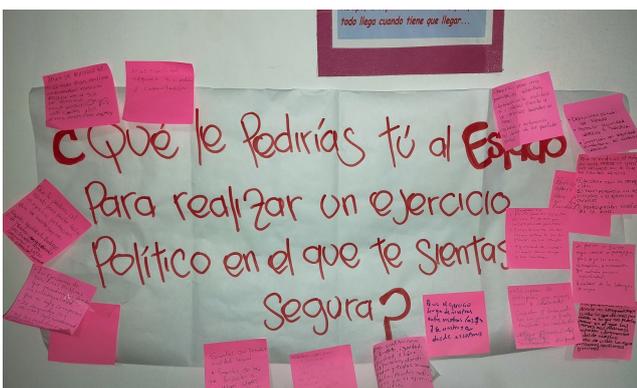
Ante estos retos, Hypatia organizó en el año 2024 el Encuentro “Liderazgos de mujeres para la construcción de territorios seguros”, con el objetivo de que mujeres lideresas del Área Metropolitana de Bucaramanga construyeran, desde sus diferentes realidades, propuestas comunes para mejorar la seguridad en sus territorios. Se abordaron problemáticas significativas asociadas a la seguridad, partiendo de la reflexión sobre las propias percepciones acerca de la seguridad en su liderazgo político, sobre la paz en sus territorios y el papel del Estado en sus garantías.

La hoja de ruta también enfatiza la cuestión de la autonomía de las mujeres “sobre nuestros cuerpos, nuestras vidas y también sobre lo que deseamos y soñamos para nuestro territorio, entendiéndonos como parte de él y como cocreadoras del entorno”.

Las aportaciones de las lideresas fijaron una hoja de ruta para la acción política feminista en materia de seguridad, que recoge la necesidad de garantizar una seguridad integral “mucho más allá de lo físico, que tiene que ver con lo económico, con lo emocional, con lo comunitario, y que debe responder precisamente al contexto situado: cómo las dinámicas del contexto nos atraviesan a las mujeres y nos implican unos riesgos particulares y qué hacemos específicamente para afrontarlo”. Es necesario trascender la perspectiva militarizada centrada en el control social y estrategias punitivas; y aplicar el enfoque feminista y de seguridad humana, que promueve la protección integral de los derechos humanos, la justicia social y la igualdad. Es-

En la práctica, estas propuestas implican una labor continua de sensibilización, educación, comunicación e incidencia política, tanto en las instituciones como en las comunidades, para que estos enfoques se integren en la cultura política local. Muchas organizaciones de mujeres están encontrando otras maneras de poner la agenda feminista en la discusión pública y en los entornos institucionales, articulando sus esfuerzos con agentes clave en sectores de influencia para que los derechos de las mujeres estén en el centro de las políticas territoriales.

Las prácticas organizativas están, por tanto, en el centro de la cuestión. En Colombia, las mujeres han mostrado una gran capacidad para organizarse y formar redes de apoyo en tiempos de conflicto. La construcción de la paz y de espacios seguros desde el prisma feminista pasa por preservar estas organizaciones y redes de mujeres, que fortalecen las comunidades y fomentan la solidaridad, la colaboración, el apoyo mutuo y la resiliencia comunitaria. Pasa por garantizar la seguridad de lideresas y fortalecer liderazgos colectivos, estrategias de autoprotección y espacios de juntanza para la elaboración y coordinación de agendas comunes.



Todo ello, sin dejar de lado las propias emociones y la gestión del estrés. “Practicar el autocuidado y el cuidado colectivo en un contexto de liderazgo es muy importante, para tener coherencia con mente y cuerpo y de esta manera ejercer mejor nuestro rol, con una base verdaderamente sólida”, afirman.

COMUNICADO ¡TODAS SOMOS CATATUMBO Y LE ABRAZAMOS!

Durante los meses de enero y febrero, la región del Catatumbo de Colombia ha sido testigo de intensos combates entre disidencias de las FARC-EP, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), y otros grupos armados, lo que ha provocado el desplazamiento forzado de miles de personas, el cierre de vías principales y el colapso de las estructuras de salud y educación en varias comunidades.

Organizaciones sociales, de mujeres y feministas de distintas regiones del país, algunas de la Mesa de Apoyo - como la Organización Femenina Popular, SISMA Mujer y la Ruta Pacífica de las Mujeres, publicaron el [comunicado](#) “¡Todas somos Catatumbo y le abrazamos!”, para compartir sus miradas, desde la certeza de los hechos vividos en un país al que le sembraron e impusieron el miedo y la guerra como cultura y política de ocupación y de despojo para los territorios. Un país donde se libran guerras sin respeto al derecho internacional humanitario y a los derechos humanos.



En el comunicado, muestran su solidaridad con los pueblos del Catatumbo y exigen el fin de una guerra alentada por el abandono estatal y la militarización del territorio, por los fracasos de las agendas de paz, los incumplimientos de los acuerdos y la falta de presupuestos. Pero no dejan de insistir en la solución política y negociada del conflicto político, social y armado que vive el Catatumbo y otras zonas del país.

RECOMENDACIONES DE CORPORACIÓN HUMANAS: SEGURIDAD FEMINISTA



Ante la crisis humanitaria en la región del Catatumbo, que ha dejado un saldo alarmante de 80 asesinatos, 48 mil personas desplazadas y más de 25 mil confinadas, y en la que mujeres y niñas se encuentran en riesgo de feminicidio, explotación sexual y trata de personas, la Corporación Humanas -organización integrante de la Mesa de Apoyo- ha publicado [las recomendaciones “La seguridad feminista: un camino para atender la crisis humanitaria en el Catatumbo”](#).

En estas recomendaciones, instan al gobierno a adoptar, de manera inmediata

medidas de recuperación con enfoque de género en el Catatumbo, que aseguren una respuesta integral que priorice a las poblaciones más vulnerables, abarcando aspectos clave como seguridad y protección, recuperación económica, salud -particularmente en salud sexual y reproductiva- y trabajo de cuidado.

Así mismo, recuerdan el fondo “Salvaguardar la Resistencia”, que Humanas pone a disposición de las defensoras de derechos humanos o lideresas de organizaciones sociales en situación de riesgo por su labor en Colombia.

EXPOSICIÓN “MUJERES, CONFLICTO ARMADO Y PAZ EN COLOMBIA”

A través de los retratos y voces de veinticuatro mujeres de Colombia, la mayoría mujeres refugiadas, exiliadas y migradas en España, la exposición fotográfica “Mujeres, conflicto armado y paz en Colombia”; reflexiona sobre el papel de las mujeres en la defensa y la construcción de paz en el país. La exposición, producida por Atelier ONGD con el apoyo de la Generalitat Valenciana y el Museo de Historia de Valencia, y la autoría de la artista plástica y fotógrafa Patricia Iranzo.

Desde su estudio en València, Iranzo ha realizado un trabajo artístico sensible de acercamiento a las vidas de las mujeres fotografiadas a través de entrevistas personales con ellas. Bajo el comisariado de la conservadora de museos Isabel Justo y gracias a la fuerza artística de las fotografías, las mujeres retratadas nos acercan sus luchas, expectativas y anhelos de paz. Esta exposición utiliza la fotografía artística el uso del retrato como arte y denuncia para ser una invitación a mirar de frente y pensar la paz desde otro ángulo: ¿qué es la paz?, ¿y la ausencia de

de violencia?, ¿cómo se construye paz desde la vida cotidiana?

Las imágenes se acompañan de testimonios en primera persona que ponen voz a las miles de mujeres que se organizan tanto en el país como en el exilio para exigir una paz completa, con justicia social y de género.

La exposición se inauguró el pasado 30 de enero y podrá visitarse hasta el 31 de mayo en horario de apertura del Museo de Historia de València. Desde Atelier ONGD se organizarán visitas guiadas para el público interesado, especialmente organizaciones de mujeres y feministas y entidades sociales y educativas.



MESA DE APOYO A LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES Y LA PAZ EN COLOMBIA



Reunión de la Mesa de Apoyo durante el mes de mayo de 2024 en València

[La Mesa de Apoyo a la Defensa de los Derechos Humanos de las Mujeres y la Paz en Colombia](#) es una plataforma de solidaridad internacional feminista, conformada actualmente por una quincena de organizaciones de mujeres, de cooperación y de derechos humanos, de España y Colombia.

Desde su creación en el año 2007 en la ciudad de València (España), la plataforma despliega un importante trabajo de información, comunicación, sensibilización e incidencia política en España, con el objetivo de sostener una acción de solidaridad internacional feminista continua entre organizaciones de mujeres y promotoras de derechos humanos, para la defensa de sus derechos en diferentes ámbitos, entre otros, la erradicación de las violencias basadas en el género; el cumplimiento de derechos a la participación política, la memoria, la justicia; y el reconocimiento de las mujeres como constructoras de paz.

Una de las acciones más relevantes encaminadas por la Mesa de Apoyo han sido las cuatro ediciones -años 2008, 2011, 2016 y 2022- de las ["Jornadas Internacionales: Mujeres Derechos Humanos y Paz en Colombia"](#).

La plataforma está llamada a involucrar a nuevas organizaciones de mujeres, de cooperación internacional y de DD.HH. en el ámbito de la solidaridad internacional. Y, para ello, realiza un trabajo de sensibilización y comunicación constante. Entre otros elementos de comunicación producidos por la plataforma, se encuentra este Boletín.

En los próximos meses, la plataforma organizará una importante labor de comunicación y formación alrededor de la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad y el enfoque de la paz como DD.HH., especialmente a través del fortalecimiento interno de la red y el taller "Cultura de paz y solidaridad feminista internacional", que llevará a cabo en las provincias de Castellón y Alicante entre los meses de mayo y junio.

Así mismo, está prevista la realización del Foro "Justicia para mujeres víctimas de violencia sexual en conflictos armados", los días 26 y 27 de marzo en València. El acto público será el jueves 27 a las 19h en el salón de actos del MuVIM de València y contará con ponentes internacionales de Colombia, Guatemala y Ex Yugoslavia.



La Mesa de Apoyo a la Defensa de los DD.HH. de las Mujeres y la Paz en Colombia está integrada por:

ANMUCIC, Corporación SISMA-Mujer, Corporación HUMANAS, Organización Femenina Popular, Red Nacional de Mujeres, Ruta Pacífica de las Mujeres, Asociación Pro DDHH España, Atelier ONGD, CCOO PV - Secretaria Dona, Colectiva de Mujeres Refugiadas, Exiliadas y Migradas, Fundación Isonomía, Intersindical Valenciana - Dones, Mujeres de Negro, Mujeres en Zona de Conflicto, Asociación Mujer y Sociedad y Movimiento por la Paz - MPDL